



SAGITARIO

DESCRIPCIÓN DEL SIMBOLISMO DE ESTA OBRA
DE JOHFRA BOSSCHART

Haciendo un poco de historia

El simbolismo es el lenguaje del alma, y el mito es la pared en la que se escriben los signos de este lenguaje. Es bueno leer estos signos, pues ello significa enriquecimiento espiritual. El que lee y habla este lenguaje, llega a ampliar su conciencia.

También recordemos que los sueños se expresan en imágenes y que son los símbolos de experiencias que yacen escondidos en nuestro subconsciente. La revelación de estas imágenes y el hallar la explicación a las mismas puede llegar a curar atormentadoras frustraciones, tensiones e incluso neurosis.

Muchos símbolos son antiquísimos. Viven en el espíritu del hombre en forma de los denominados arquetipos y no pueden morir, tienen una vida propia muy fuerte y van adonde quieren aparecer y surgen siempre allí donde son necesarios, para hacer evidente alguna cosa.

Entre los pueblos naturales que todavía hoy viven, algunos pequeños grupos en los trópicos, los lapones y los esquimales del polo norte, aparecen cualidades paranormales mucho más intensamente que entre los hombres civilizados. Se los considera como elegidos y casi siempre se les llama hechiceros o chamanes.

Los chamanes fueron, en tiempos remotos, los precursores del posterior sacerdote, sanador, mago, poeta, pero también astrólogos. Eran individuos de pequeños pueblos nómadas asiáticos, cuyo origen nos conduce al pie del Himalaya. También eran mediums y caían en estado de trance, que era cuando realizaban sus "prodigios" paranormales como la telepatía, clarividencia, telekinesia . . . y también la evocación de espíritus.

Además eran los mediadores sacerdotales entre los hombres y los dioses.

El descubrimiento de "la voluntad de los dioses", para aconsejar a la tribu, les condujo sin duda al estudio de las estrellas. Cuando el sol era eclipsado por la luna, los hombres eran presa de pánico. . . . y entonces. . . . pretendían por medio de danzas mágicas, dirigidas por un chamán a que el sol volviera a aparecer.

Algunos pueblos han seguido siendo chamanistas hasta nuestros días, en otros se efectuó una especialización. O sea hubo sacerdotes que realizaban servicios rituales, sacerdote-sabios - de aquí surgieron los primeros astrólogos- y la otra especialidad fue sacerdote-sanador.

El estudio del simbolismo nos conduce a nuestra armonía interior y, en sentido práctico. . .con la fuerza que logramos, nuestros dolores parecerán más livianos y podremos además contribuir a aliviar los dolores ajenos.

Tengamos presente que el zodiaco, proporciona más datos que las simples indicaciones para determinar el carácter de una persona o una eventual predicción, y que antes que la astrología se desarrollara entre los pueblos más antiguos, el sol la luna y las estrellas ya mostraron su gran poder en la mente del ser humano. Todo lo adorado por el hombre encuentra en algún tiempo su lugar dentro de un sistema u otro de símbolos. Estas ideas eran como una especie de calendario en el que se buscaba la relación entre el hombre y el cosmos. Tal relación fue fijada en símbolos, por medio de un ancestral lenguaje gráfico.

Por eso en éste trabajo, la mirada está puesta en el simbolismo del zodiaco, tal como Johfra lo ve. Cada una de las pinturas es, obviamente, una composición de símbolos escogidos personalmente por él, y justamente espera que sus imágenes sean una fuente para la meditación y que sepan ser apreciadas por todo aquel que conoce su propio signo zodiacal, lo que puede constituir un caudal de auto - conocimiento.

Interpretación de la pintura

Por ejemplo, la que nos ocupa este mes es el Arquero o Sagitario y es un signo de fuego. El planeta regente es Júpiter.

En él todavía está latente el dualismo, simbolizado por el hecho de que es a la vez hombre y caballo. Pero apunta hacia un objetivo elevado, mira hacia delante, hacia lo espiritual. . . .sin embargo este cuerpo es útil, porque, además de simbolizar lo animal, refleja también un signo de fuerza, de la que el Sagitario no puede prescindir cuando quiere hacer valer su figura semihumana que representa el espíritu.

El signo de Sagitario es la flecha dirigida hacia arriba. Es un signo antiquísimo, usado desde que el hombre utiliza flecha y arco; ello ocurre desde la Prehistoria, cuando el hombre era todavía un cazador. Con flechas se indicaban el camino los cazadores unos a otros.

La novena carta del tarot aparece representado como el Ermitaño quién, apoyándose en su bastón, recorre con su luz el mundo para llevar a otros la sabiduría. . . aquí es pintado como símbolo en su "Sagitario". . .pero el Sagitario que es de esta manera, debe olvidarse, por así decirlo, de su cuerpo de caballo. Johfra medita sobre esto y pinta debajo del Ermitaño un unicornio, que en realidad es un caballo con un cuerno en la frente, pero en la tradición cristiana era el símbolo de la serenidad y el protector de las doncellas.

Arriba a la izquierda Júpiter se aviene con Sagitario, que es también un ser de la naturaleza y Johfra ha pintado, pues, la naturaleza lo más exuberante posible, sin pasar por alto el echo de que las almas astrales vegetales pueden materializarse en espíritus femeninos de la naturaleza, elfos o ninfas, que él hace surgir en el verdor, provocando tal vez la envidia de las caras petrificadas en la roca sobre la cual se yergue el Arquero, porque al fin y al cabo la naturaleza también petrifica.

Zeus no es exclusivamente benéfico; es menos poderoso que la muerte, a pesar de que ataca con rayos a sus enemigos. Pero "como es arriba, así es abajo"; también en torno a él flotan en el aire figuras angélicas, quizá las almas de caras petrificadas sobre la puerta de la muerte, que también es la naturaleza. Encima de esta puerta encontramos en relieve, en el medio arco coronado por dos columnas a la izquierda, el signo del espíritu planetario Ismael y a la derecha el de la inteligencia planetaria Yophiel. A la izquierda, abajo, en la escultura, vemos el sello rojo del espíritu planetario olímpico Bethor, y debajo de él el signo de Zaquiél. En el margen derecho se encuentra el propio sello del planeta Júpiter.

Reflexiones

Como hemos podido comprobar analizando la presente pintura, éste sistema de símbolos como es la astrología tiene un significado propio permanente. . . . aunque ya no esté ligado a una imagen del mundo que pueda explicarse materialmente, aunque haga ya tiempo que han dejado de existir los antiguos

dioses planetarios. Sus arquetípicos siguen existiendo todavía en el espíritu humano y su acción es inconfundible.

Y en esta época en que el intelectualismo es tan celebrado y se adora la razón, tiene mucho sentido que el peso del simbolismo se coloque en el otro platillo de la balanza mental, para que de un modo casi irracional, se desplieguen automáticamente algunos hechos espirituales, que conducen a la obtención de un mayor equilibrio interno y de una mayor comprensión.

Enseñanzas aprehendidas de: El simbolismo de Yohfra.

EM